

CÓMO FORMULAR PREGUNTAS PARA APOYAR EL APRENDIZAJE DE SU HIJO

Todos los estudiantes se benefician del interés que demuestran los padres o cuidadores, de que entablen conversaciones y apoyen su aprendizaje. Conversar con su hijo sobre lo que está aprendiendo o haciendo en la escuela fomenta el pensamiento crítico y también le demuestra que a usted le importa.

Por ejemplo: hacer preguntas bien pensadas le permite identificar retos específicos en el aprendizaje, reconocer el progreso o establecer conexiones sobre los tipos de aprendizaje y actividades que su hijo disfruta realmente. Esta guía da consejos sobre cómo hacer preguntas reflexivas y eficaces.



Converse con su hijo sobre la escuela.



EMPIECE POR PREGUNTARLE A SU HIJO SOBRE CÓMO ESTUVO SU DÍA.

Esto no solamente lo anima a reflexionar, sino que también le permite a usted hacer más preguntas.

- Haga preguntas sobre clases o temas específicos que esté estudiando para enterarse sobre su día y para hacerle saber que le interesan los detalles de su vida.



HAGA PREGUNTAS ABIERTAS. Las preguntas abiertas le permiten a su hijo participar en la conversación, reflexionar sobre sus experiencias y pensar de manera crítica.

- Evite preguntas de “sí/no”. Ejemplo: “¿te gusta tu clase de matemáticas?”
- En lugar de esto, haga una pregunta abierta, como: “¿qué te gusta y qué no te gusta de tu clase de matemáticas?”



REFORMULE LAS PREGUNTAS CAPCIOSAS. Las preguntas capciosas se plantean de una manera que implica una respuesta correcta y no llevan a una respuesta más profunda.

- Por ejemplo: “terminaste todas tus tareas, ¿verdad?” es una pregunta capciosa que puede llevar al estudiante a responder “sí”, aunque no lo haya hecho.
- En lugar de esto, haga una pregunta como: “¿qué tanto de tus tareas has adelantado?”

Estas siete palabras interrogativas le permiten realizar una serie de preguntas aclaratorias y de sondeo:



**¿Quién? ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué?
¿Cómo? ¿Cuál?**

Por supuesto, hacer preguntas sobre cómo y cuándo puede variar según el nivel de grado, la edad y el nivel de independencia del niño.

Puede modelar y fomentar el cuestionamiento reflexivo.¹

HAY DOS TIPOS DE PREGUNTAS:

Las preguntas aclaratorias son acerca de hechos y su respuesta no requieren mucha reflexión.

- Por ejemplo: “¿qué libro leíste hoy?”

Las preguntas de sondeo requieren más reflexión. Animan a los estudiantes a establecer conexiones más profundas y a desarrollar habilidades de resolución de problemas.

- Por ejemplo: “¿qué es algo que tienes en común con el protagonista del libro que estás leyendo?”



¿Necesita una introducción para la conversación?

Haga esta pregunta: “¿puedes mostrarme algo que hayas aprendido o hecho en la clase de hoy?”.

Referencias: ¹Birbili & Karagiorgou, 2009